

Los 65 años de vida del Estudio Goya, retratados desde la nostalgia

■ Jaime Esain presenta una «biografía» del grupo de artistas

■ El crítico repasa los principales hitos de su trayectoria



De izquierda a derecha, Jaime Esain, Juan José Grávalos, Andrés Millán, Dolores Franco y Luis Puentes

SANTIAGO PANIAGUA Zaragoza
En 1950, periódicos nacionales y del extranjero se hacían eco de la aventura emprendida por tres jóvenes artistas zaragozanos, Luis Esteban, José Plou y Mariano Villalta, quienes viajaron hasta Roma a pie y empujando un carrito en el que portaban alimentos, sus útiles de pintar y una tienda de campaña. Fue una singular peregrinación jubilar (era «ño santo»), que se dirigía antes que nada hacia los tesoros artísticos de la capital italiana y que propició, en el camino y a su término, exposiciones en distintas ciudades y encuentros con personajes como Pablo Picasso o Rafael Alberti.

La de Esteban, Plou y Villalta constituye, sin duda, una de las más notables gestas protagonizadas por los miembros del Estudio Goya en sus 65 años de existencia, y como tal aparece ahora recogida en la «Biografía nostálgica» que sobre esta asociación de artistas aragoneses ha escrito el crítico Jaime Esain. Pero no es la única, según las explicaciones dadas ayer por el autor del libro, quien destacaba que el mayor mérito es la propia permanencia, durante tanto tiempo, de un esfuerzo protagonizado por la sociedad civil en la promoción de las artes plásticas.

Sólo la constancia, el entusiasmo y la creatividad han permitido la supervivencia del Estudio Goya de forma inintermitente, por encima de las pesurias económicas, señaló Jaime Esain.

Sus palabras sonaban ayer en el salón de actos del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Zaragoza, en la calle Coso 98-100, durante la presentación del libro y la apertura de una exposición de paisajes goyescos creados por miembros del Estudio. Acompañaban al autor en la mesa de presidencia el presidente del Colegio, Andrés Millán; el del Estudio Goya, Luis Puentes; el director general de la CAL, Juan José Grávalos, y la académica de dibujo Dolores Franco. Y entre el público, muchos de quienes han par-

ticipado en la asociación desde su constitución en 1931 hasta nuestros días.

Calidad humana

«Como crítico de arte en estos últimos veinticinco años, me he topado en innumerables ocasiones con el Estudio Goya. Escribir ahora este libro ha sido una tarea muy gratificante, porque me ha permitido conocer bien la obra de estos artistas y, además, en cuanto a calidad humana, me he encontrado con unas veces riquísimas», dijo Jaime Esain.

El autor repasó los principales contenidos de la publicación, que parten del nacimiento del Estudio Goya, de la mano de Mariano Gual, con el objetivo de paliar la ausencia de ambiente artístico en

Zaragoza y con la mirada siempre puesta en reivindicar para Aragón un centro universitario de enseñanzas plásticas.

Recordó Esain cómo los primeros miembros del grupo impulsaron la celebración de exposiciones e introdujeron en la ciudad el dibujo al natural con modelo vivo; las vicisitudes vividas hasta conseguir la sede que hoy todavía conservan en el número 2 de la calle Manifestación; la institución del «Día del Artista» y su celebración cada 16 de abril, en conmemoración de la fecha del fallecimiento de Goya en Burdeos; la composición de su himno que ensalza, cómo no, al pintor de Fuendetodos y las interpretaciones del mismo que hacía Anastasio Alquézar, primer secretario de la

asociación... Habló también de los grandes nombres que han pasado por el Estudio, como Alberto Duce, Albán, Basqué Jiménez, Joaquina Zamora, María Pilar Burgos, Navarro López, Dolores Franco, Luis Esteban, los hermanos Blasco, Arguedas, Marco, Rabadán, o Aguado.

«El Estudio Goya ha dado a muchos de los mejores pintores aragoneses de nuestro tiempo, además de formar a profesores que hoy están en tantos institutos», concluyó Jaime Esain. La edición de su libro, en el que aparecen cinco fotografías inéditas de Picasso en compañía de los tres jóvenes artistas que viajaron a Roma, ha contado con la colaboración de la Caja de Ahorros de la Inmaculada.



Luis Marco y «Seis pintores» Entre las muchas exposiciones de contenido u origen goyesco que estos días se encuentran abiertas en Zaragoza está la que ofrece, con motivo del 250 aniversario del nacimiento del pintor de Fuendetodos, la galería Antonia Puyó. La sala del número 31 de la calle Madre Sacramento presenta una carpeta titulada «Seis pintores, seis grabados», con obras de los siguientes artistas: José Manuel Broto, Jorge Gay, Carmen P. Ramírez, Daniel Sahún, Eduardo Salavera y Alicia Vela. La fotografía de la derecha ofrece una visión parcial del montaje. Otra exposición que se puede visitar estos días en la ciudad, de signo muy distinto a la anterior, es la de Luis Marco que se ofrece en la galería CAZ, en el número 29 de la calle López de Luna, en la Ciudad Jardín. Luis Marco muestra, hasta el próximo 10 de noviembre, dos ambientes que titula «Esther» y «Cinco sentidos». La imagen que se encuentra sobre estas líneas corresponde a esta segunda exposición.

